

DOMINGO 15 DE SEPTIEMBRE 2024

LECTURA ORANTE

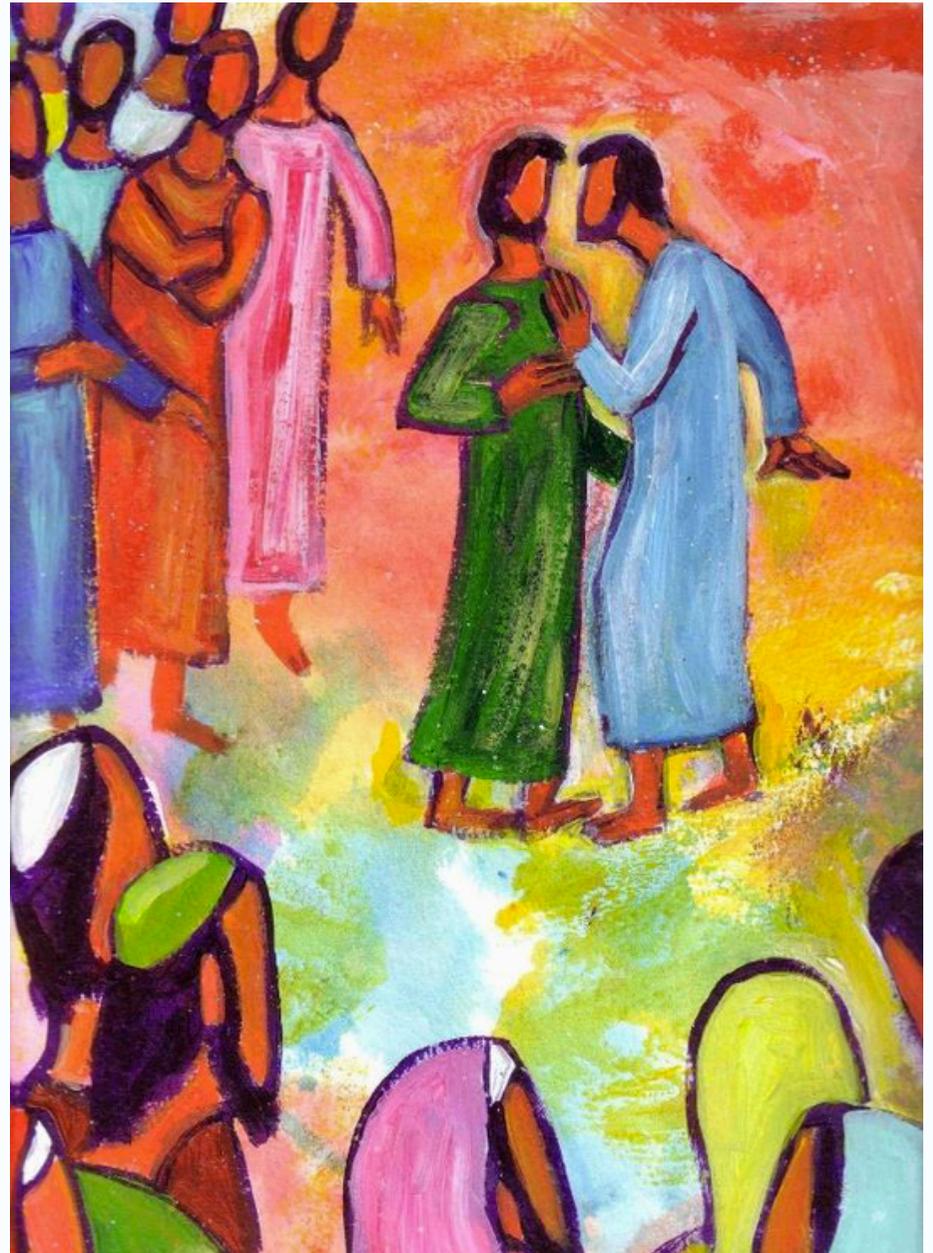
24° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

(Ciclo B)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR

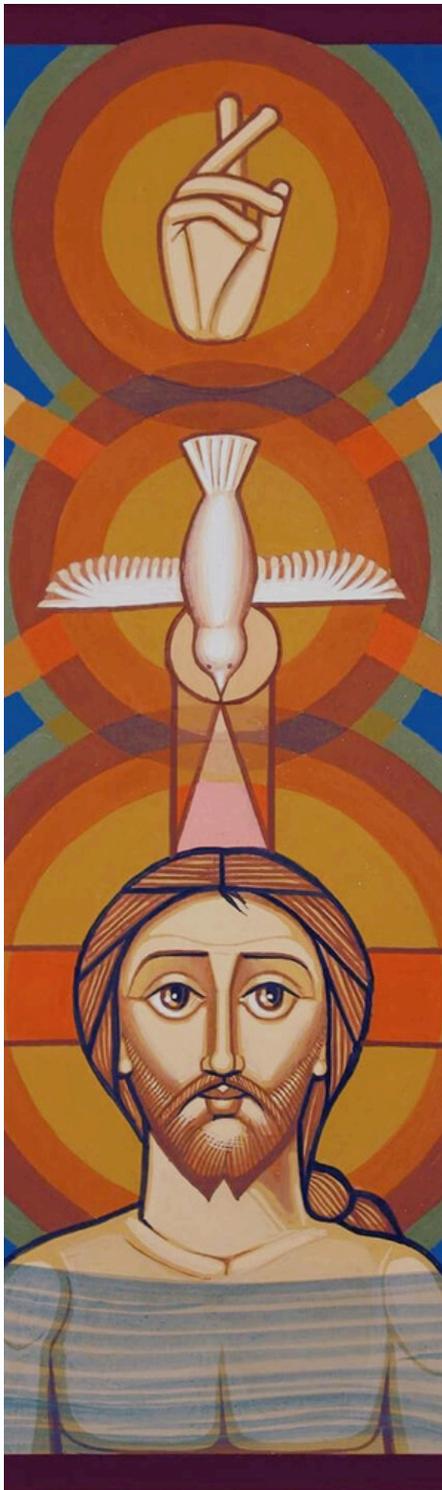
**Señor, en ti confiamos,
tú nos liberas de la muerte,
y guardas nuestros pies
para no tropezar.**

Marcos 8, 27-35



1

**Nos ponemos en la presencia del Señor,
haciendo la señal de la cruz...
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu
Santo. Amén.**



**Padre, lleno de amor,
tu Hijo Jesús nos pregunta
quién es él y qué significa para nosotros.
Ayúdanos a encontrarlo y conocerlo personalmente
participando de su propia vida de entrega hasta el fin
y de su servicio generoso y desinteresado,
participando de su cruz.
Que seamos sus amigos
experimentando su vida como nuestra vida,
y con él seamos servidores unos de otros,
y de ti, Dios viviente.
Te lo pedimos en el nombre de Jesucristo nuestro
Señor. Amén.**

2

Antes de la lectura de los relatos bíblicos, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en *Marcos 8, 27-35*, flores o algún signo relativo al texto, una cruz y un cirio. Compartimos la vida poniendo en común como estamos, qué esperamos de esta liturgia y qué frutos quisiéramos tener en nuestra vida en relación al Reino de Dios.

PRIMERA LECTURA:

Isaías 50, 5-9a: “Cada mañana me despierta el oído”. El profeta da cuenta de como el Señor le enseña a hablar para dar cuenta de como la Palabra sostiene al que está abatido.

SALMO RESPONSORIAL 114, 1-6. 8-9

SEGUNDA LECTURA:

Santiago 2, 14-18: “La fe sin obras está muerta”. Santiago enseña que la fe en Cristo, Jesús se testimonia por medio de las obras de caridad con los hermanos.



3

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 8, 27-35

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



4

CLAVES PARA LA LECTURA DEL EVANGELIO

I. Una clave de lectura:

Es bueno preguntarnos qué es lo que buscamos en la vida. Cuál es nuestro propósito, lo que da sentido a nuestro caminar. Cuando Jesús nos llama a seguirlo compartiendo con Él su vida y destino, es probable que experimentemos rechazo, sobre todo si tomamos conciencia de que este camino implica cargar la cruz. Un aspecto que solemos pasar por alto es que nuestras cruces pueden llegar a ser de muerte, en cambio la cruz de Jesús es de vida y esperanza. Por eso somos llamados a encontrarlo y conocerlo, escuchando lo que Él nos dice. Jesús nos asegura hoy que “quien pierda su vida por mí, la encontrará”. Preparémosnos para el encuentro con el Señor; Él nos anunciará su palabra salvadora.

II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura

- a. Marcos 8,27-30: Pregunta por la identidad de Jesús
- b. Marcos 8,31-33: El desencanto, primer anuncio de la pasión
- c. Marcos 8, 34-35: Condiciones para seguir a Jesús

5

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto...



a. Marcos 8,27-30: Pregunta por la identidad de Jesús.

Jesús dirige dos preguntas a los discípulos con el fin de explicitar opiniones sobre su identidad. La intención es clara. Más que la opinión de la gente, Jesús quiere saber qué piensan ellos sobre Él. Ahora que está a punto de iniciar una nueva etapa en su ministerio, es importante saber qué han entendido ellos de lo que han visto y oído. La primera respuesta, sobre lo que dice la gente, sitúa a Jesús en la línea de grandes figuras del Antiguo Testamento señalando, sobre todo, que Él es un enviado de Dios. Sin embargo, la gente no descubre la diferencia entre Jesús y estas figuras. La declaración de los doce parece estar en lo cierto si es que sus expectativas mesiánicas coinciden con las pretensiones de Jesús. Hay que indagar si Jesús es el mesías que la gente está esperando y es lo que los discípulos han entendido. Pareciera que han entendido algo. Jesús no comenta la declaración de Pedro, pero le prohíbe hablar de esto con la gente. En ese tiempo, muchos esperaban la venida del Mesías, pero cada uno a su modo, según la clase y la posición social que ocupaban. Algunos, lo esperaban como rey, otros como sacerdote, doctor, guerrero, juez o profeta. Ninguno, o muy pocos, esperaba al Mesías servidor, como lo había anunciado Isaías.

5

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto...



b. Marcos 8,31-33. El desencanto, primer anuncio de la pasión.

Acto seguido, Jesús enseña que Él es el Mesías servidor anunciado por Isaías que, será apresado y muerto en el ejercicio de su misión mesiánica. Pedro se llena de temor, llama a Jesús aparte para desaconsejarlo. Se convierte en maestro. Deja de ser discípulo. Jesús lo enfrenta. Pedro pensaba que había dado la respuesta correcta. En efecto, dice la palabra justa, pero no con el significado justo. Pedro no entiende a Jesús. La respuesta de Jesús es muy dura al llamarlo Satanás. Satanás es una palabra hebrea que significa acusador, el que pone a prueba y aleja a otros del camino de Dios, es decir, el que causa tropiezos. Jesús no permite que nadie lo desvíe del camino de Dios, de su misión. La respuesta es también un llamado para que Pedro vuelva a caminar detrás de Jesús, lo acoja como discípulo y acepte la trayectoria que le señala. Pedro quería ser el primero en indicar la dirección. Quería un Mesías a su medida y a su deseo.

5

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto...



c. Marcos 8,34-35. Condiciones para seguir a Jesús.

Finalmente, Jesús saca conclusiones que son válidas también hoy. La llamada a seguirlo por el camino incluye tomar su cruz. Es decir, solidaridad de vida y destinos con Él. En ese tiempo, la cruz era la pena de muerte que el imperio romano imponía a los marginados y, a la luz de la ley, el condenado era un maldito. Tomar la cruz y cargarla detrás de Jesús quería decir, por tanto, aceptar ser un marginado por el injusto sistema que legitimaba la injusticia y un maldito por la ley. Indicaba una ruptura radical y total. Sin embargo, en Jesús, la cruz no es fatalismo y derrota, ni siquiera una exigencia del Padre. La cruz es la consecuencia del compromiso libremente asumido por Jesús y de sus elecciones cotidianas por el Reino para manifestar la Buena Noticia que Dios es Padre de todos y, por tanto, la llamada a que todos deben ser aceptados y tratados como hermanos. Por causa de este anuncio contrario a todo lo establecido, fue perseguido y no tuvo miedo de dar su vida. Puso en práctica que lo más grande es dar la vida por el hermano, aunque este hermano no lo sepa ni lo entienda.

6

Asumamos un compromiso para el día...

Pidamos la gracia de la fortaleza para vivir como discípulos de Jesús y gozar y compartir su misión.

7

Oremos con el Salmo 114, 1-6. 8-9

R/. Caminaré en la presencia del Señor.

**Amo al Señor,
porque Él escucha el clamor de mi súplica,
porque inclina su oído hacia mí,
cuando yo lo invoco. R/.**

**Los lazos de la muerte me envolvieron,
me alcanzaron las redes del Abismo,
caí en la angustia y la tristeza;
entonces invoqué al Señor:
“¡Por favor, sálvame la vida!” R/.**

**El Señor es justo y bondadoso,
nuestro Dios es compasivo;
el Señor protege a los sencillos:
yo estaba en la miseria y me salvó. R/.**

**Él libró mi vida de la muerte,
mis ojos de las lágrimas y mis pies de la caída.
Yo caminaré en la presencia del Señor,
en la tierra de los vivientes. R/.**



8

**Dios nuestro, te damos gracias
por tu Palabra de vida y el pan de la Eucaristía,
que nos fortalecen en el camino.**

**Envíanos al mundo para que nos ayudemos
mutuamente a llevar nuestras cruces
y compartir nuestras alegrías y esperanzas.**

**Que miremos a tu Hijo por haber cargado cruz,
y lo sigamos en el camino que nos lleva a la vida y a la gloria.
Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. R/ Amén.**

**Nos unimos a María, la mujer
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.**

Dios te salve María...



escuelabiblicasj@gmail.com

